



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 24 de Febrero de 1890.

NÚM. 819.

ASUNTO CONCLUIDO.

El Boletín oficial de la provincia de Madrid publicó el sábado último el anuncio y pliego de condiciones para el arriendo de la Plaza de Toros de esta Corte, celebrándose la subasta el día 12 del próximo mes de Marzo en el edificio que ocupa la Diputación provincial.

Como á muchos de nuestros lectores interesa conocer íntegro el documento á que hacemos referencia, á continuación le damos cabida:

COMISION PROVINCIAL.

La Comisión provincial ha acordado, en sesión de 17 del corriente, sacar á pública subasta el arrendamiento de la Plaza de Toros de Madrid, por término de dos años, que principiarán el Domingo de Pascua de Resurrección de 1890 y espirará el Domingo de Pasión de 1892, bajo el tipo de *cuatrocientas once mil ciento diez pesetas* por los dos años, ó sea 205.555 pesetas en cada uno, con arreglo al pliego de condiciones que á continuación se inserta.

La subasta tendrá lugar el día 12 de Marzo próximo, á las dos de la tarde, en la Casa-Palacio de la Excm. Diputación provincial, plaza de Santiago, núm. 2, no admitiéndose proposición que no venga acompañada de la cédula personal del proponente, y del resguardo que acredite haber consignado en la Caja general de Depósitos, ó en la de esta Corporación, el 5 por 100 del expresado tipo, ó sean *veinte mil quinientas cincuenta y seis pesetas* en metálico, ó su equivalente en títulos de la Deuda del Estado, al precio de la cotización oficial del día en que se constituya, con arreglo á lo preceptuado en los arts. 13 y 14 del Real decreto de 4 de Enero de 1883, y cuyo depósito

servirá de fianza provisional hasta el otorgamiento de la escritura.

Madrid 18 de Febrero de 1890.—El Vicepresidente, *Alejandro Rosa*.—El Secretario, *Camilo Pozzi*.

Pliego de condiciones bajo el que se saca á pública subasta el arrendamiento de la Plaza de Toros, perteneciente al Hospital provincial de esta capital.

1.ª El arrendamiento de la Plaza de Toros y dependencias de la misma será por tiempo de dos años, á contar desde el Domingo de Pascua de Resurrección de 1890, hasta el Domingo de Pasión de 1892, ambos inclusive, para que, previo el correspondiente permiso de la Autoridad y con sujeción á las prácticas y reglamentos establecidos ó que se establezcan, puedan celebrarse en ella corridas de toros, novillos, funciones ecuestres y gimnásticas, luchas de fieras, ascensiones aerostáticas, fuegos artificiales y demás diversiones adecuadas al edificio y que no puedan perjudicarle, á juicio de la Excm. Diputación provincial.

2.ª El arrendatario utilizará durante el expresado tiempo la mencionada Plaza de Toros y todas sus dependencias, no pudiendo destinarla bajo ningún concepto á otros usos que los que se expresan en la condición anterior, ni colocar en los diferentes locales otros efectos más que los correspondientes á las funciones ya expresadas, y para cuyo uso están ahora destinadas. Se exceptúan únicamente las habitaciones que se destinan para el Conserje y Guarda, los sótanos (1), los saloncillos que están sobre el pabellón central en los pisos de gradas y palcos, que no podrá usarlos el contratista, así como las escaleras que dan acceso á dicho saloncillo.

(1) Que en algunas ocasiones han servido para almacenar trastos ó efectos, que en caso de incendio han podido causar al edificio perjuicios de importancia. (N. de la R.)

3.ª El Domingo de Ramos de 1890 se pondrá al arrendatario en posesión de la Plaza y dependencias de la misma.

4.ª La entrega de la Plaza y mobiliario se hará al contratista por la Comisión correspondiente en delegación de la Diputación, con asistencia del Arquitecto provincial y de los peritos que designen ambas partes contratantes, levantándose la correspondiente acta por el Escribano de la Diputación.

5.ª Concluidos los dos años del arrendamiento, ó lo que es lo mismo, el Domingo de Pasión de 1892, el arrendatario devolverá todo el mobiliario con las mismas formalidades que se prescriben en la condición anterior, haciendo entrega á su vez del edificio de la Plaza y dependencias, debiendo estar todo en el estado útil para el servicio, conforme lo haya recibido, á cuyo efecto, 45 días antes de la época indicada se practicará por la Comisión correspondiente y el Sr. Arquitecto provincial un escrupuloso reconocimiento para asegurarse del estado en que se halle el mencionado edificio de la Plaza y sus dependencias, igualmente que todo el mobiliario, siendo de cuenta del contratista corregir todos los desperfectos y deterioros que se encontrasen hasta dejar todo ello en perfecto estado para el servicio, y en disposición de poderse hacer la entrega; entendiéndose que será de cuenta del arrendatario reponer los efectos que se hubiesen inutilizado ó desaparecido.

6.ª Si el contratista no ejecutase en el plazo que se le fije las obras de reparación que fuesen necesarias para corregir los mencionados desperfectos y deterioros y reposición de efectos, la excelentísima Corporación provincial dispondrá que se hagan inmediatamente por cuenta de la fianza de aquél.

7.ª Todas las obras de seguridad, reparación, conservación y aseo que sea preciso hacer en el edificio de la Plaza y dependencias durante el tiempo del arrendamiento, á fin de que se halle siempre en estado útil para el objeto á que se dedica, se ejecutarán oportuna y periódicamente por cuenta del contratista, bajo la inspección del Ar-

quitecto provincial; y de no verificarlo en el período razonable que se le marque, se procederá a su ejecución por la Diputación provincial, abonando su importe el referido contratista.

8.^a El contratista no podrá hacer alteración ni modificación de ninguna especie en el edificio ni en las fábricas que le constituyen, así como tampoco en el mobiliario y localidades, sin previo permiso de la Diputación, ni dar otro uso a todas y cada una de las dependencias que aquél para que están destinadas.

9.^a Todas las mejoras que se hagan por el contratista en los edificios ó en los efectos del mobiliario, quedarán a beneficio del Hospital provincial.

10. La Excm. Diputación se reserva la facultad de nombrar dos Visitadores que la representen en cuanto concierne al exacto cumplimiento de este arriendo, a quienes no podrá impedirles la entrada en todos los departamentos de la Plaza y dependencias de la misma, a cualquier hora, como tampoco a los Sres. Diputados, al Arquitecto provincial y al Oficial del Negociado de Beneficencia, cuando vaya en comisión del servicio, a cuyo efecto deberá tener siempre el empresario en el edificio un encargado con las llaves de todas las dependencias.

11. Además de estas condiciones, el arrendatario observará y se sujetará también a todas las prescripciones consignadas en el Reglamento de la Conserjería de la Plaza, que a él se refieren, aprobado por la Diputación y que al efecto forma parte integrante del contrato de arrendamiento.

12. Quedan excluidos del arriendo los dos palcos destinados para la Presidencia; los dos para la Diputación; uno, para el Jefe y Oficiales del pique que asista a la función; otro (el núm. 29), para el servicio facultativo de la enfermería y Jefes administrativos del Hospital provincial; dos centros de la grada tercera (1), núms. 30 y 31, para los que hayan de prestar los auxilios espirituales; dos delanteras de primera andanada, para el Arquitecto provincial; otras dos, para los Arquitectos constructores de la Plaza, y dos centros de la misma andanada, para el Conserje de aquella, inmediatas a las localidades del citado Arquitecto.

13. El arrendatario está obligado a conservar hasta las doce del día de cada función dos palcos: uno, a la orden del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, y otro, a la del Excmo. Sr. Capitán general de Castilla la Nueva; de ambos, si se utilizan, le abonarán su importe.

14. El Hospital provincial facilitará la asistencia facultativa de la enfermería, a cuyo efecto el arrendatario reservará un palco, según se indica en la condición 12, para el servicio facultativo.

15. Será de cuenta del contratista cuidar de que sean trasladados en un coche decente de cuatro asientos, desde el Hospital general a la Plaza de Toros, los días de corrida, los Médicos y el Farmacéutico que tienen obligación de prestar en ella sus servicios, y en la misma forma deberá volver a sus respectivos domicilios terminada que sea la corrida.

Asimismo de su cuenta será también sean trasladados desde la parroquia de San Jerónimo a la dicha Plaza, en iguales días, y después a sus domicilios, el Sacerdote y dependiente que tienen el deber de asistir para los servicios espirituales que fuesen necesarios, quedando en libertad el contratista de poder disponer y combinar este servicio en un solo carruaje grande, y de condiciones a propósito, siempre que se haga con la debida regularidad.

16. El arrendatario satisfará los derechos que se hallan establecidos, ó se establezcan sobre la carne de los toros, siendo también de su cuenta el pago de todo impuesto, contribución ó anticipo establecido, ó que se establezca, incluso el territorial ó de inmuebles que pueda gravitar sobre la finca.

17. El arrendatario podrá ceder ó subarrendar la Plaza de Toros, bajo su responsabilidad y la de la fianza de que trata la condición 29, previo consentimiento de la Diputación provincial, sin el cual será nula y de ningún efecto la cesión ó subarriendo.

18. El pago del arriendo se efectuará por trimestres anticipados al Depositario de fondos provinciales, en oro ó plata, entregando el primer plazo el día en que tome posesión de la Plaza; el segundo a los tres meses de cumplido el primero, y así sucesivamente en los restantes plazos, y en igual forma el siguiente año, hasta la terminación del arrendamiento.

19. Si el arrendatario faltase a lo estipulado en

(1) Antes era la grada 2.^a (N. de la R.)

la condición anterior, la Diputación se reintegrará administrativamente con la fianza de cuanto adeude, en cuyo caso aquél la completará en el término de ocho días. Si dejase pasar este término sin verificarlo, quedará en libertad, y con derecho bastante la Diputación provincial para declarar rescindido el contrato, si así conviniese, perdiendo en este caso el arrendatario la fianza prestada; siendo además responsable de todos los daños y perjuicios que se irroguen por faltar al cumplimiento del contrato, quedando también afectos, además de la fianza, todos los bienes que posea, conforme dispone la ley de Presupuestos y Contabilidad provincial y el Reglamento para su ejecución.

20. En cada uno de los dos años de este arrendamiento queda obligado el contratista a ceder gratuitamente a la Diputación provincial la Plaza de Toros con todas sus dependencias y enseres necesarios el día que se le designe, para poder disponer la lidia por mañana y tarde, ó sólo por la tarde, del número de toros que estime conveniente. Los productos de esta función se aplicarán en beneficio del Hospital provincial, y tendrá lugar siempre en la primera temporada (1).

A igual cesión y en los mismos términos queda obligado el arrendatario durante la segunda temporada de cada año, ó sea en los meses de Septiembre a Octubre para dar otra corrida, siempre que los productos de la función se destinen a un objeto benéfico.

21. La Corporación participará al arrendatario quince días antes, el que haya designado para llevar a efecto lo dispuesto en la cláusula 20. Si el temporal u otras causas lo impidieran en el día elegido, señalará otro la Diputación, avisando ocho días antes, y así sucesivamente hasta que tenga lugar ó renuncie a este beneficio la Corporación. El arrendatario facilitará a este efecto por su cuenta las cuadrillas de lidiadores que tuviera contratadas para las corridas de abono, y si no las tuviere, dará dos primeros matadores y uno de tercera (2) con sus respectivas cuadrillas, sin perjuicio de que la Diputación pueda aumentarlas con las que estime convenientes, siendo además de cuenta del contratista todos los gastos de administración, servicio de la Plaza, encierro y demás necesario (3), excepto el coste de los toros y caballos. El arrendatario deberá proporcionar los caballos que se necesiten para estas funciones, al precio de su contrato, si le tuviere. La Corporación provincial no será responsable de los perjuicios que ocasionen los siniestros y accidentes que pudieran ocurrir por causa de la celebración de estas funciones (4).

22. En caso de hacer uso la Diputación de la Plaza para la lidia de toros por la mañana, será de su cuenta el pago de cuadrillas de lidiadores, personal que para el servicio necesite, y cuanto con el espectáculo tenga referencia.

23. Si con motivo de algún fausto suceso, el Gobierno, la Diputación ó el Ayuntamiento acordasen dar de convite alguna corrida de toros, el empresario queda obligado a ceder la Plaza con sus dependencias y útiles del servicio, abonándole como máximo la cantidad de 6.250 pesetas por cada corrida, si esta tuviese lugar en los períodos que median desde el Domingo de Pascua de Resurrección hasta el 23 de Junio (5), y desde el 3 de Septiembre al 31 de Octubre, percibiendo 2.500 pesetas el contratista en cualquiera otra época del año. Así también se obliga a ceder la Plaza con

(1) Esta condición está poco clara. ¿Cuántas corridas de Beneficencia ha de dar la Diputación en la primera temporada? Averíguelo Vargas. (N. de la R.)

(2) Aclárese este punto, porque nosotros no sabemos que haya espadas de primera ni de tercera, sino de *alternativa*, y por consiguiente, de *cartel*. (N. de la R.)

(3) ¿Y el *gaudeamus* para los Diputados lo ha de pagar también el contratista? (N. de la R.)

(4) Por lo visto, la Comisión provincial ha creído que no era bastante *monio* dejar, como quien dice, en blanco el número de corridas que a beneficio del Hospital ha de dar el contratista en la primera temporada, sino que en la de Otoño también quiere que le pague los gastos de cuadrillas el contratista de la Plaza. Para lo que falta, debía ponerse un artículo adicional al pliego de condiciones, en el que se dispusiera que si el contratista cumplía fiel y lealmente todas las condiciones que se prescriben en el contrato, el día que terminara su compromiso se levantaría un tablado en el centro de la plaza, y se le daría garrote *por primo*. (N. de la R.)

(5) ¿Será el 23 de Julio, Sra. Comisión! (N. de la R.)

las mismas condiciones, si con igual motivo se acordase celebrar espectáculos de otra clase (1).

24. Si por causa de fuerza mayor, epidemia, acontecimientos políticos ó calamidades públicas se suspendiesen las funciones y espectáculos, entre ellos la corrida de toros, será indemnizado el arrendatario por la Diputación provincial, descontándose a prorrata el tiempo que hayan estado suspensas las funciones en esta capital; si la suspensión tuviese lugar en los períodos que median desde el Domingo de Pascua de Resurrección al día 23 de Julio, ó desde el 3 de Septiembre al 31 de Octubre, se hará el prorrateo de funciones al respecto del arriendo anual; si la suspensión ocurriese en cualquiera otra época del año, se hará el prorrateo de dichas funciones al respecto de la mitad del precio anual del arriendo. Si durante la temporada de la canícula no utilizase el contratista la Plaza con ninguna clase de espectáculos, en este caso se eliminará para el descuento la mencionada temporada de la canícula.

25. Para proceder a la indemnización de que trata la condición anterior, presentará el arrendatario a la Diputación provincial las órdenes originales de la Autoridad suspendiendo las funciones ó espectáculos de la Plaza de Toros.

26. La indemnización a que tenga derecho el arrendatario se descontará precisamente al verificar el pago del trimestre adelantado, de que hace mérito la condición 18.

27. El arrendatario no tendrá derecho a reclamar indemnización por otros conceptos ó causas que los expresados en la condición 24, aunque se funden en el mal temporal ó en otro motivo, sea de la índole que fuese, pues este contrato se acepta a todo riesgo y ventura por el arrendatario, renunciando a todo fuero y privilegio para dirigir sus reclamaciones, a no ser por la vía contenciosa, con sujeción a lo prescrito al efecto en las disposiciones vigentes de contabilidad provincial.

28. No se admitirá proposición alguna que no cubra el tipo de 411.110 pesetas, que es el establecido para el arrendamiento en los dos años, correspondiendo 205.555 pesetas a cada año.

29. Para tomar parte en la subasta deberá acompañarse a la proposición, incluyendo dentro del mismo sobre la cédula personal del proponente y la carta de pago que acredite haber consignado en la Caja general de Depósitos ó en la de esta Corporación, la cantidad de 20.556 pesetas en metálico, ó su equivalente en títulos de la Deuda del Estado, al precio de la cotización oficial del día en que se constituya la fianza; dichos documentos se les devolverá a los interesados terminada la subasta, a excepción de la del mejor postor, que quedará en poder de la Diputación hasta tanto que acredite haber hecho el depósito necesario, según se establece en la condición siguiente.

30. Luego de aprobada definitivamente la subasta, consignará el rematante la fianza antes del otorgamiento de la escritura, en la Caja general de Depósitos ó en la de esta Corporación (2), constituyéndola como depósito necesario, en oro, plata ó papel del Estado, al precio medio de la cotización oficial, hasta cubrir el importe del 20 pcr 100 de la renta de los dos años en que quede adjudicado el remate. En el caso de bajar el precio del papel del Estado, en términos que disminuya la fianza una sexta parte de su valor efectivo, está obligado el contratista a ampliarla hasta que quede completa, verificándolo en el preciso plazo de cuatro días, contados desde la fecha en que se le notifique.

31. La fianza a que se refiere la condición anterior, así como el depósito provisional, tiene por objeto responder a todos los daños y perjuicios que pueda ocasionar el arrendatario (3) faltando al cumplimiento del pliego de condiciones y Regla-

(1) Y si las funciones que dé el Estado, la Diputación ó el Ayuntamiento se celebrasen en domingo ó día festivo, ¿qué indemnización ha de percibir el contratista? ¿Pues qué, la cantidad que se fija corresponde con el precio que se pide por arrendamiento? Nos parece que el autor de este pliego cree que ocho menos tres son dos. (N. de la R.)

(2) ¿Y qué término tiene el contratista para constituir la fianza definitiva y otorgar la escritura de arriendo? Si en esta condición no se marcan los días que tiene el contratista provisional para llenar todos los requisitos que se previenen, puede darse el caso, *con perfecto derecho*, que un año ó dos después de verificada la subasta, no se haya otorgado la escritura. Este es un *lapsus* imperdonable, señores de la Comisión. (N. de la R.)

(3) Los abonados que revienten. (N. de la R.)

mento de Conserjería, con arreglo á las citadas leyes de Contabilidad provincial y Reglamento para su ejecución.

32. La subasta tendrá lugar el día 12 de Marzo de 1890, á las dos de la tarde (1), ante la Presidencia que establece el Real decreto de 4 de Enero de 1883, verificándose el acto con sujeción al mismo y á las demás disposiciones vigentes.

33. Las proposiciones se presentarán en papel del sello 11.º, por escrito, con arreglo al modelo que á continuación se expresa. presentándose en pliegos cerrados que se recibirán durante la primera media hora al empezarse el acto, cuyos pliegos serán numerados por el orden que se reciban. En el caso de que se presenten dos ó más proposiciones iguales, siendo las más ventajosas, se abrirá licitación verbal entre sus autores por el tiempo que el Sr. Presidente determine, debiendo ser en este caso la primera mejora de 2.500 pesetas y las demás á voluntad de los licitadores, con tal que no bajen de 100 pesetas. Si ninguno de los autores de las proposiciones iguales quisiera beneficiar el precio primitivamente ofrecido, se adjudicará al autor de la primera de estas presentadas.

34. Los solicitantes que suscriban las proposiciones deberán hallarse presentes ó legalmente representados por otra persona que pueda aceptar y firmar las diligencias del remate.

35. No se admitirán las proposiciones que presenten menores de edad, no habilitados competentemente, ni las de los que se hallen incapacitados para contratar.

36. Los gastos del remate, escrituras, copias, inserción de anuncios en la *Gaceta*, *Diario* y *Boletín oficial* y demás, serán de cuenta del rematante.

37. El remate no surtirá sus efectos hasta tanto que sea aprobado por la Excm. Diputación ó Comisión provincial.

Modelo de proposición.

Don N. N., vecino de..., que habita calle de..., núm..., enterado del anuncio publicado en la *Gaceta*, *Boletín oficial* y *Diario oficial de Avisos* de Madrid, relativo á la subasta para el arrendamiento de la Plaza de Toros, por tiempo de dos años y al tipo de 205.555 pesetas cada uno, se obliga á tomar en arrendamiento la expresada Plaza de Toros, por tiempo de dos años, con estricta sujeción al referido pliego de condiciones, abonando en cada año la cantidad de... (en letra).

(Fecha y firma del proponente.)

Reglamento para la Conserjería de la Plaza de Toros de Madrid.

Artículo 1.º En la Plaza de Toros habrá un Conserje nombrado por la Excm. Diputación provincial de Madrid, cuyo cargo es incompatible con cualquier otro de la Empresa.

Art. 2.º Para obtener dicho cargo será requisito indispensable ser maestro carpintero práctico en el ramo de que se trata.

Art. 3.º Es obligación del Conserje vigilar y cuidar de todo el edificio, mobiliario y demás que pertenezca á la Plaza, procurando que se tenga siempre por el arrendatario en buen estado de conservación.

Art. 4.º Durante la temporada de toros y lo mismo cuando haya corridas de novillos ó cualquiera otra clase de función, el Conserje recorrerá al día siguiente todos los departamentos de la Plaza y sus dependencias, examinando con detenimiento todos los locales, dando parte por escrito al Sr. Visitador de su resultado, y expresando los desperfectos ó deterioros que se hubieren producido, tanto en las fábricas como en el mobiliario; y si estos fuesen de consideración, dará parte también inmediatamente al Arquitecto provincial para que pase á reconocerlos.

Art. 5.º En los terrenos que constituyen la zona exterior de la Plaza y pertenecen á ésta, cuidará el Conserje también que el guarda no permita el paso de carros, y que no se destruyan los linderos ni se introduzcan los colindantes, no permitiendo que se ocupen con materiales, puestos públicos, etc., dando parte inmediatamente al señor Visitador de cualquier intrusión ó abuso que se cometa en los conceptos indicados. Quedan exceptuados los puestos ambulantes que se colocan únicamente los días de función.

Art. 6.º El Conserje cuidará de que no habiten en la Plaza ni en sus dependencias más individuos que aquellos para los que se tienen en el edificio viviendas apropiadas, que son el carpintero de la

(1) Así, tempranito, para que los aspirantes al negocio se acostumbren á madrugar. (N. de la R.)

Empresa, el mayoral de la Plaza y los mozos de la caballeriza, y que á ninguno de los locales se les dé otro uso ni aplicación que aquél para que se hallan destinados. Cuidará igualmente que los mozos de caballos no enciendan lumbre para cocimiento de medicina ni otros usos más que en el sitio destinado al efecto, y que el servicio de luces se verifique precisamente con faroles.

Art. 7.º El Conserje vigilará para que los encargados de los tiros de mulas y de sacar los caballos, dejen los que hubiesen muerto en el corral destinado al efecto, para que durante la noche de la función puedan ser trasladados á los sitios que el Excmo. Ayuntamiento tiene destinados para ellos, cuidando que al día siguiente se limpie perfectamente el pavimento del citado corral por quien corresponda, dejándole cubierto de arena limpia. Cuidará asimismo que los caballos que se mueran en la cuadra entre semana se les extraiga de allí inmediatamente, y que las basuras de las cuadras no se depositen en los patios, debiendo sacarlas todos los días fuera del edificio.

Art. 8.º No permitirá el Conserje que en la Plaza ni en sus dependencias se confeccionen ni preparen los útiles para las funciones pirotécnicas ni tampoco después de confeccionados se conserven en los expresados sitios.

Art. 9.º Tampoco permitirá, bajo ningún concepto, que el contratista utilice ó almacene en ninguna de las dependencias de la Plaza más artículos ó efectos que aquellos que sean para el servicio exclusivo de las funciones, y que no se haga alteración ni modificación de ninguna especie en los departamentos de la Plaza ni en sus dependencias, ni tampoco en el mobiliario, ni en las localidades, sin previo permiso de la Diputación.

Art. 10. Cuidará asimismo de que á todo el mobiliario no se le dé otro uso ni aplicación distinto de aquél para que se halla destinado, no permitiendo, por lo tanto, se extraiga ningún objeto perteneciente á la Plaza ni al guarnición, sin el necesario permiso de la Diputación provincial, á cuyo efecto se le facilitará una copia del inventario que se forme para hacerse entrega de la Plaza al contratista.

Art. 11. El arrendatario de la Plaza ó el encargado que tenga en la misma permitirá al Conserje la entrada en cualquiera hora del día ó de la noche en todos los departamentos, para asegurarse del exacto cumplimiento de lo que se prescribe en los artículos anteriores.

Art. 12. La limpieza de la Plaza se efectuará por el dependiente del contratista, pero el Conserje vigilará que ésta se ejecute con el debido esmero, y que todas las localidades y efectos del mobiliario se tengan siempre con el aseo y propiedad que su uso requiere.

Art. 13. Cuando la Empresa tenga que efectuar trabajos de noche para alguna función dentro de los edificios de la Plaza, se pondrá de acuerdo con el Conserje, para que, enterado, adopte las medidas que crea convenientes para la seguridad del edificio.

Art. 14. Todas las obras de reparación, conservación y aseo que se ejecuten en la Plaza y sus dependencias se vigilarán por el Conserje, cuidando que se verifiquen con la precisión y esmero debidos, y en conformidad á las instrucciones verbales y por escrito que le hayan sido comunicadas por el Arquitecto provincial.

Art. 15. Reconocerá asimismo todos los materiales destinados á las obras indicadas; y siempre que no sean de buena calidad ó no llenen las condiciones necesarias para el objeto, impedirá que se inviertan, disponiendo que se extraigan inmediatamente fuera de la Plaza, dando parte de ello al mencionado Arquitecto.

Art. 16. En las obras que se ejecuten por Administración, intervendrá el Conserje la entrega de materiales, y las listas de jornales, firmando en unos y en otros documentos.

Art. 17. La enfermería, botiquín y oratorio estarán á cargo del Conserje de la Plaza, para cuidar de su limpieza y del aseo que estos departamentos requieren.

Art. 18. Estarán igualmente á cargo del Conserje el palco Real y los de la Presidencia y Diputación, los tres salones de descanso y los dos que están en el piso de grada, como asimismo las dos escaleras del pabellón central.

Art. 19. También estará á cargo del Conserje el mobiliario de los departamentos indicados en el artículo anterior, cuidando de que se haga la limpieza con esmero y que se tenga todo en perfecto estado de conservación.

Art. 20. Cuando S. M. el Rey ó las personas Reales asistan á las funciones, cuidará el Conserje de que se adorne el palco Real con la colgadura y

mobiliario destinado al efecto, cuidando también de que estén completamente expeditos y arreglados el zaguán y escalera particular.

Art. 21. Los palcos de la Presidencia y de la Diputación se adornarán con las respectivas colgaduras todos los días de función.

TOROS EN MONTEVIDEO.

7.ª corrida de la temporada verificada el 19 de Enero de 1890.

Ayer Ceres quiso tostarnos, y nos mandaba los mismos rayos de sol que remite desde sus dominios á las espigas de trigo para que tan apetitoso cereal obtenga las condiciones necesarias á convertirse en alimento de la humanidad.

El tiempo dió licencia para que los mortales nos divirtiéramos, y en desvencijado carricoche llegamos á la Unión, tomando puesto para sufrir las impresiones propinadas por diestros, público y cornúpetos.

En su palco D. Pedro (no el destronado del Brasil) sino Cazenave, que poco á poco va convirtiéndose en presidente puntual, dió la orden de paseo lujoso, y al frente de los de á pie y piqueros, Mazzantini y el Tortero llegan hasta enfrentarse con el barbián presidencial, saludándole reverentemente, cambian por el percal la seda, ocupan sus puestos los de aupa, y sale... no la sota ni el caballo, sino el primero de los mestizos, bautizado por Victoria con el nombre de *Corbatero*: desde que asomó el morro, creyó sin duda estar en el Hipódromo, á juzgar por las carreras que daba.

Tan apurado se encontraba er bicho, que no veía á los de tanda, Badila y Agujetas, caballeros en sus correspondientes corceles, encargados de adobarle el cuero, por mor de la protectora de animales.

Pero cuando *Corbatero* los diquela, acude á saludarles como persona bien educada. Badila, el valiente picador y sobresaliente actor cómico, es objeto de colosal ovación, que el público le tributa al verle restablecido de su último tumbó, y más valiente que antes y decidido á que su nombre siga figurando dignamente en los anales taurómicos, se acerca al mestizo tres veces, moja en igual número de ocasiones, recibiendo caída con estrépito y restando el contratista de la caballeriza un penco de la cuenta semanal que allá en su mollera se fabrica.

Mazzantini, oportunísimo y como sólo él sabe hacerlo, acude al quite de su picador, llevándose el cornúpeto hasta los medios del redondel. (Aplausos y vítores.) Agujetas, más valiente que el Cid, moja dos veces, rodando en ambas, y agujereándole de verdad el cuero al fabricante de corbatas que, como revancha justa, se venga en la caballeriza haciéndole restar al contratista otro penco.

Sayago larga la tocata correspondiente, y Tomás, hermano de su hermano, y Victoriano aparecen con los palos, dispuestos á castigar al que con tanta osadía había originado la pérdida de dos arres.

Victoriano pone un buen par de frente, entrando y saliendo de olé; er bicho sufre tales cosquillas, que se vuelve desconfiando y receloso á tal punto, que Tomás se ve rubio, más aún que Sayago, para prender el suyo; después de tres salidas falsas superiores, coloca sus rehiletes de igual manera que su compañero, oyéndose palmas: Victoriano vuelve á enfrentarse, y deja en todo lo alto espléndido par de castigo.

El *Corbatero* saca la lengua, haciendo burla, no sabemos si al público ó á don Marcelino.

Luis toma los de matar, brinda por la presidencia (que estuvo muy güena) por Buenos Aires y Montevideo, diríjese á la fiera, y desplegando el rojo trapo en la cabeza, le prepara con siete pases de ambas manos, dos superiores de pecho para un pinchazo; el toro aprendió latín y leyes, no haciendo nada por el diestro: dos pases más para media estocada en su sitio, algo caída, lo suficiente para ser llevado el Victoriano por las mulillas. (Palmas á Luis y muy justas) si, señor. El Jaro le remató á la primera.

Despejalo er ruedo, aparece er segundo de la tarde, conocido con el popular y vapuleado nombre de *Tupí Nambá*; toma con coraje cinco varas, dos de Badila y tres de Agujetas, á cambio de dos tumbos y una sardina menos en la caballeriza.

El Corito se dirige al *Tupí*, prendiendo superior par de frente, y saliendo muy bien de la suerte.

Cangrena, de mala manera, aprovechando, y peor que su reputación, deja medio par malísimo, y para coronar dignamente su obra, termina colgándole en las mismísimas orejas su segundo; eso sí, completo. Pitos generales, y no hubo cojines por

la orden que de retirarlos se dió por la bronca de celebrísimo primer presidente, que tan mal lo hizo.

El Tortero, por no ser menos que su primer espada, largó su discurso, y con horrible repugnancia y miedo despliega el trapo á catorce kilómetros del bicho, pero éste llegó cerca del de las tortas, que le larga tres pases con la derecha, le juye er bulto, sufre un acosón, y queda más blanco que el papel; uno más con ambas manos, y otro acosón der *Tupi* que se había propuesto asustar á tan sentimental mataor; un pase más, y ¡¡¡aquí fué Troya!!! sufre el tercer acosón, se asusta de verdad el Tortero, y dice: ¡ahí queda eso! tira los trastos, toma el olivo, y malas lenguas dicen que decía el fugitivo: el número uno es primero, de esta me salvé; vuelve á coger los trastos abandonados, empuña la muleta, y previo otros más con la derecha, desde catorce kilómetros se tira (sobre el que tanta jindama le hizo pasar) á la olla; acabando al pobrecito *Tupi Nambá* degollado de media estocada. (Silva general.) Mazzantini, oportuno y valiente en los quites.

Limpio el ruedo y el sudor del que pasó tanta jindama, apareció el tercero de la tarde, español, no uruguayo, de la ganadería tan renombrada de Veragua, conocido en su tierra, allá donde ayer hubieran echado al Tortero á naranjazos del circo, con el nombre de *Mamoncito*: tomó sin coraje y muy obligado cuatro varas muy buenas de Badila y Agujetas, correspondiendo dos por igual á cada uno, cambiando un tumbo cada cual y una alaluya menos en caballeriza.

Bernardo adorna el morrillo de la res, previa una salida falsa, con soberbio par de frente y de mucho castigo; Victoriano prende el suyo á la media vuelta, acabando el primero con otro también igual al de su compañero, superiormente colocado.

Mazzantini se dirige al Veragua, y previos unos cuantos pases, acaba el *Mamoncito* con media estocada en todo lo alto, después de varios capotazos, uno, sobre todo, muy significativo. El Jaro, á la primera.

Ya estamos en el cuarto, también Veragua; que con el nombre de *Peluca* saltó al ruedo con ganas de galopar, pero muy flojo y cobarde para los de aupa. En la sombra salió varias veces la voz de un atacado de influenza ó dengue, que para el caso es lo mismo, de ¡obligale! ¡obligale! y varios mozos de buen humor siguieron con la misma voz, hasta que el influenciado, comprendiendo haber metido la pata, tuvo á bien callarse.

Peluca se acercó cuatro veces á Cirilo y Cantares, que mojaron dos cada uno, sin detrimento mayor de las cabalgaduras.

El Regaterillo, previas cuatro salidas falsas, prende un par á la media vuelta; Corito cumple con el suyo en igual forma y manera que su antecesor, pero con la sola diferencia de que en vez de dos banderillas, solamente clavó una en toda la mitad del cuerpo del Veragua. Pitos, mucha silbatina, y Regaterillo, para que acabara la bronca del indignado público, adornó el morrillo de la res con medio par aprovechando; callaron la mitad de los pitadores.

Y ya tenemos al Tortero otra vez sudando la gota gorda, con más miedo que el sufrido en el anterior toro; desconfiado, despliega el trapo, baila un compás de can-cán ó milonga, da un pase con la derecha y sufre el primer acosón; otro con la izquierda, y segundo acosón; dos más con la derecha para media estocada completamente contraria; otros dos más con la misma mano; se quema el mataor arrancándose á velapié, resultándole otra estocada contraria. El público se impacienta, y silban los inteligentes, los de las tortas aplauden; treinta y dos pases más de todas clases y castas, para un pinchazo en hueso; sigue la silbatina, y acaba dando otros dos pases con la derecha, rematándole de un sablazo pescuecero y caído. El Tortero, al ver su enemigo en tierra, respiró fuerte, y los de las tortas, anonadados, guardaban significativo silencio por no poder dominar la general silba con que los espectadores regalaban al émulo de Cúchares y Pepe-Hillo.

La salida del quinto terminó la silbatina, que con el pseudónimo de *Mata caballos* rezaba en el cartel.

Justificando su nombre, la emprende con los de aupa, tomando nueve varas con mucho poder y coraje de Cantares y Cirilo, dándole tremendos tumbo y rematando bien, pero bien, con los pitones. La caballeriza perdió cuatro sardinas en la contienda, estando muy oportunos á los quites Mazzantini y su segundo.

A petición del público toman palos los maestros, prendiendo el suyo Mazzantini, de frente, en las mismas péndolas, y el suyo el Tortero al cuarteo. El público tributa ovación justa á los maestros. Mazzantini brindó su par á los del sol, y éstos le obsequian con un trago de vino de clásica bota española. Tomás coloca sus rehiletes á la media vuelta, magistralmente, por lo que la ovación de su hermano se dirige también á él.

Mazzantini brinda la muerte de este toro á don Marcelino Ruiz Díaz, y desplegando, como él sabe hacerlo, en la misma cabeza, previos cuatro pases con la derecha y cinco con la izquierda muy ceñidos, se arranca para un pinchazo muy bien señalado; algunos pases más para otros dos pinchazos que no resultan estocadas, efecto de no hacer nada el bicho por el diestro, terminándolo de una soberbia estocada superior, hasta mojarle los dedos, que hizo morder el polvo al cornipeto.

Cerró plaza *Jabonero*, sexto y último de la tarde; tomó de Cantares y Cirilo tres varas, dos del primero y una del segundo. Cangrena y Regaterillo toman los palos, prendiendo el primero el suyo á la media vuelta, desigual y caído; el segundo cumplió con el que le correspondía, á la media vuelta también, finalizando Cangrena con otro, puesto como él sabe hacerlo, en las costillas.

El Tortero brindó la muerte de su toro á don Pablo Bonavia, y previos trece pases, mal número, le propinó una estocada en la paletilla, de la que se echó. Le remató el puntillero, y nosotros, cariacontecidos y tristes, tomamos el camino de Montevideo, esperando que la próxima corrida será mejor que la de ayer, que resultó mala, muy mala.

RESUMEN.

Los mestizos cumplieron bien, sobresaliendo el segundo, que estuvo bravo y codicioso con los picadores.

En el segundo tercio buscó algunas veces el modo de escapar, y llegó incierto á la muerte.

Los españoles, á excepción del quinto, que fué el de la corrida, si bien cumplieron, no fué más que lo preciso para librarse del corral y del fuego.

Defraudaron las esperanzas que en ellos teníamos, tanto por su buena lámina como por la fama de la ganadería.

El *Mata caballos* fué el único que justificó el crédito de su ganadero. Se portó como valiente en todos los tercios, y llegó al de la muerte noble y voluntario.

Mataadores.—Luis, bien en la muerte de su primer toro.

En el segundo, pinchó bien y descabelló con fortuna.

La estocada á un tiempo, con que despachó al tercero, fué precedida de muchos pinchazos, pero le valió palmas.

Magnífico el par de banderillas que puso á este toro.

En los quites, oportuno, y sin los capotazos de otras tardes.

Tortero, con mucha desconfianza en el primero. Hiriendo, mal en el segundo y el tercero.

Faena movida, como siempre, y los mismos enarteos y distancias para tirarse á matar.

Quedó bien en su par de banderillas.

Con el capote, trabajador.

Banderilleros.—Victoriano, en dos pares superiores, principalmente en el primero de su primer toro.

Tomás, Regaterillo y Bernardo, en uno cada uno.

En la brega, todos trabajadores, sobresaliendo Victoriano, que es el peón en jefe, y Tomás, que le siguió en calidad de soldado distinguido.

Picadores.—Cantares, Badila y Agujetas.

Correspondió el mayor número de puyas buenas al primero, por habérsele prestado su segundo toro.

Presidencia, acertada.

Servicio de plaza, mediano.

Caballos muertos, 9, de los cuales correspondieron 5 al *Mata caballos*.



Nuevo libro.—Siguiendo la escabrosa senda emprendida por algunos distinguidísimos escritores de impugnar las corridas de toros, sin resultado alguno, un aventajado maestro en letras, que se oculta bajo el pseudónimo de *Pedro de los Palotes*, ha escrito un poema bufo-épico-avinagrado, con el título de *La tauromanía*, que mejor debería intitularse *Pisto manchego*.

El poema, dividido en catorce cantos, está escrito en octavas reales, muchas de las cuales no tendrían inconveniente en apadrinar nuestros más insignes poetas, pero adolecen del defecto de no llenar el objeto del libro, por cuanto no hay en la impugnación que en ellas se pretende argumentos sólidos, ni de novedad, concretándose á reproducir los tan gastados ya de la sensiblería sobre derramamiento de sangre, y los pueriles de que se perjudica al desarrollo de la agricultura.

El poema tiene 86 notas en prosa, muchas de las cuales tratan con demasiada extensión asuntos ajenos á la índole del asunto, y no pocas resultan seguramente contrarias á lo que el autor se propuso, por lo difuso de sus razonamientos ó de las citas á que se refiere.

Aparte de esto la obrita merece leerse.

Está esmeradamente impresa y recomendamos su adquisición á los aficionados que gusten de la poesía.

Montevideo.—Dando cuenta de la 9.^a corrida de abono, celebrada en la plaza de la Unión de Montevideo el domingo 16 del actual, recibimos oportunamente el telegrama que sigue:

«En la corrida de hoy se han jugado cuatro toros uruguayos y dos españoles de la ganadería de Castrillón, que resultaron buenos.

»Mazzantini y el Tortero, bien, así como el personal de picadores y banderilleros.

Los espadas mencionados han sido escriturados para torear cuatro corridas.»

Pereance.—Según hemos leído en varios colegas, ha sido denunciado *El Toreo Cómico*. Lo sentimos de todas veras.

París.—Al decir de un periódico, los espadas *Lagartijo* y *Guerrita* torearán en París la mayor parte de los domingos y jueves de los próximos meses de Abril y Mayo; *Cara-ancha*, Valentín Martín y Mazzantini en Junio y Julio, y *Lagartijo*, Angel Pastor y Mazzantini en Setiembre y Octubre.

Pero todo esto deben ser ilusiones de los interesados ó de los amigos, porque la empresa de la plaza del Bosque de Bologne no se ha ocupado seriamente de las contratas para la temporada próxima.

Posible es también que la noticia haya sido inventada por quien tenga interés en alejar licitadores en la subasta del circo taurino madrileño.

Santander.—Ha sido ajustado para torear dos corridas en esta plaza el simpático diestro José Campos (*Cara-ancha*).

Madrid.—Por causa del temporal se suspendió la corrida de toros anunciada para ayer y organizada por los estudiantes de medicina, con el objeto de dedicar sus productos en beneficio de los pobres.

Van, por tanto, 15 domingos sin que en nuestro circo taurino se celebre espectáculo alguno.

Proposición.—La Comisión provincial de Madrid ha aceptado en principio una, ofreciendo 4.000 pesetas por explotar la Plaza de Toros en el mes de Marzo, á condición de que en el circo taurino no se celebrarán durante el referido mes más que corridas de novillos.

La Tauromanía

POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO

POR

Pedro de los Palotes

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.